

CONOCIMIENTO Y ORGANIZACIÓN EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN RED: CASO MÉXICO

Avance de investigación en curso

Ponencia a ser presentada en el Grupo de Trabajo No20.

DRA. GIOVANNA M. MAZZOTTI PABELLO
UNIVERSIDAD VERACRUZANA
sindestinatario@hotmail.com

RESUMEN

En la *economía del conocimiento*, o la Nueva Economía (Stiglitz, 2003), se habla de un desplazamiento de la producción de bienes a la producción de *ideas* y la innovación, entendida como las ideas o el conocimiento que introducen un cambio o mejora y añade valor a *las cosas* (artefactos, procesos u organización) desde este punto de vista, la innovación ha sido comprendida como la clave de la producción. Este cambio en la forma de comprender y organizar la economía ha trastocado las formas tradicionales de entender el trabajo y con ello, las coordenadas intrasociales (Beck, 2000) y las formas tradicionales de organización, lo cual ha impactado las identidades y las relaciones inter personales de modo tal, que puede decirse que a nivel de lo social, se ha generado una crisis de mucho mayor alcance que el de las crisis económicas, creándose un fuerte déficit de capital social que se manifiesta, de una forma u otra en todos los países de la orbe.

En este trabajo sostenemos que es urgente reorientar la mirada hacia todos aquellos procesos sociales que estén introduciendo formas de acción y de organización que contribuyan a una rearticulación de la vida social y para ello, afirmamos, es necesario reconocer la importancia de la innovación social desarrollada con los nuevos movimientos sociales en red (Castells, 2012). Vamos a hablar de innovación social al referirnos a la irrupción de una acción colectiva que introduce a la vida pública un nuevo tipo de conocimiento que, cambia la significación de los acontecimientos y añade valor a las relaciones entre las personas. Nos referiremos específicamente a la información y al conocimiento que circula por las redes sociales y que está asociada a la configuración de los movimientos sociales en red (Castells, 2012). En concreto, hablaremos del movimiento YoSoy132 México y presentaremos tres casos en los cuales se muestra cómo la información, y la forma en que ésta circula en las redes sociales, genera un tipo de conocimiento que induce a la acción, transforma identidades, crea vínculos y genera soluciones y formas de organización innovadoras.

Introducción:

La sociedad de riesgo (Beck, 1999) adquiere centralidad fuera del ámbito académico en el 2012, cuando el Foro Económico Mundial (Davos) presenta el Informe de Riesgos Globales, en el que se afirma que existen al menos 50 tipos de riesgos de orden ecológico, poblacional, económico, geopolíticos y tecnológicos que amenazan de manera inminente el orden global existente y para los cuales no existe en el mundo ni las políticas, ni las agencias, ni los gobiernos capaces de organizarse adecuadamente para dar una respuesta efectiva. En este escenario, dos fracasos se hacen evidentes a) la insostenibilidad del desarrollo sustentable asumido en la Cumbre de Río 1992 como la solución a los graves problemas del desarrollo y b) que los esquemas de asociación y cooperación entre actores sociales y políticos, entre agencias de gobierno y organizaciones civiles para el desarrollo planteados por los organismos internacionales (BID, ONU, BM) como la vía para la implementación de los programas y las políticas para el desarrollo (agenda 21 y metas del milenio) tampoco han funcionado.

En el mismo sentido y constatado el hecho de que los problemas de la productividad y el crecimiento propios de la sociedad industrial rebasan la posibilidad de su reproducción, la globalización enfrenta dos grandes problemas: el agotamiento de los recursos naturales (*los límites del crecimiento*) y el desempleo estructural que acompaña el surgimiento de una nueva clase¹ que trasciende las nociones industrialistas de la pobreza y configura lo que empieza a reconocerse como *postmiseria*².

En este escenario, la *crisis financiera global* (pretendidamente económica) del 2008 se revela como una crisis social y política de gran envergadura que pone en evidencia el grave fracaso de los sistemas políticos y gubernamentales para construir esquemas de gobernabilidad que aseguren su sobrevivencia en cuanto tales. En este contexto, se proclama el advenimiento de una nueva economía (llamada economía del conocimiento) que establece que la innovación (conocimiento añadido) es el único elemento que otorga valor a los objetos, a partir de entonces, las grandes inversiones de capital se han dirigido hacia la transformación de los procesos de producción industrial sin tomar en cuenta el impacto que esto tiene en la posibilidad de reproducción del orden social y económico para la gran mayoría de la población.

a) La “nueva” economía” o la economía del conocimiento.

b)

La Sociedad del Conocimiento en sus rasgos más generales se distingue como una época en la que el conocimiento y la capacidad para innovar son infinitamente renovables y los únicos recursos que otorgan valor; en la que el impacto de las nuevas tecnologías de información (TIC’s) han alterado las cantidades de información disponible otorgando una velocidad inusitada al intercambio, y en la que ha ocurrido un cambio del modo de producción industrial al modo micro electrónico de producción. (Mires, 1996).

En efecto, en la economía del conocimiento se destaca la innovación como elemento generador de plusvalor en los procesos de reproducción material y cultural de las sociedades contemporáneas y en la que mediante la introducción de las nuevas tecnologías y formas de organización “ahorradoras de mano de obra” se desplaza el peso específico del trabajo contractual y remunerado, va aparejada con que lo que hace casi dos décadas se llamó el fin de la sociedad del trabajo. En palabras de Naomi Klein “desde los años 80 se llegó a la conclusión que las empresas padecían inflación, que eran demasiado grandes, que tenían demasiadas propiedades y empleados y que producían demasiadas cosas. Llegó a parecer que el proceso mismo de producción –que implicaba gobernar las fábricas y responsabilizarse de decenas de miles de empleados fijos y a tiempo completo- ya no era la ruta del éxito, sino un estorbo intolerable” (Klein, 2001: 32).

La renovada fe a los preceptos de la Ilustración hace reposar en la innovación la posibilidad de enfrentar exitosamente, y sin modificar las condiciones existentes, los grandes riesgos a los que se enfrenta el “desarrollo” de modo que “el grado de evidencia con el que un *interés crecientemente*

¹ a la que Dahrendorf denomina simplemente “la clase de abajo” más allá de los poseedores de los puestos de trabajo se encuentra la tierra incógnita del futuro [es] un campo de reproducción de múltiples actores en donde se recrean desde las redes barriales de sobrevivencia, los trabajadores por cuenta propia, las “tribus” de mendigos, etc... La clase de abajo parece ser inagotable en sus profundidades (Mires1996:26).

² ...No hay más normalidad alguna. Ustedes precisan hacer una autocrítica de su propia incompetencia. Pero a ser franco, en serio, en la moral. Estamos todos en el centro de lo insoluble. Sólo que nosotros vivimos de él y ustedes no tienen salida. Sólo la mierda. Y nosotros ya trabajamos dentro de ella. Entiéndame, hermano, no hay solución. ¿Saben por qué? Porque ustedes no entienden ni la extensión del problema”, Marcos Camacho Alias Marcola, jefe de “la organización criminal de Brasil OCP, recuperado de <http://www.aporrea.org/internacionales/n173285.html> en febrero de 2011.

productivo de conocimiento (dicho por Habermas) impone históricamente su validez en el desarrollo tecnológico [...] queda establecido en la lógica de la producción de riqueza y permanece vinculado a ella”(Beck,2000:68). La innovación, es decir, cualquier transformación realizada, por mínima que sea, que provoque una mejora en los productos o en los procesos se convierte en el valor central de la actual economía. De este modo, la clave de la economía del conocimiento radica, no en la producción de cosas, sino en la generación de un valor agregado a lo que ofrece.

La consideración de que el conocimiento es el único recurso que genera valor y que es infinitamente renovable convierte su producción, transferencia y distribución en el principio organizador de lo económico y está acompañada de lo que podemos identificar como un cambio en la semántica del desarrollo: del discurso expansivo del crecimiento al discurso intensivo del capital, que implica una *capitalización del mundo de vida*. Efecto que podría designarse, parafraseando a Nietzsche, como la *capitalización de todos los valores* y que no es otra cosa que el hecho incesante de que ciertos elementos del mundo de vida que no habían sido considerados significativos en el campo de la economía hasta que empiezan a ser definidos como capitales. Así, por ejemplo, se conciben a las relaciones sociales y a las asociaciones comunitarias como capital social; a la naturaleza como capital ecológico; el conocimiento, la capacidad y la habilidad de cada una de las personas, se redefine como capital humano; y la historia y las costumbres de los pueblos, se vislumbra como capital cultural.

Este cambio en la semántica del discurso del desarrollo resuelve, aparentemente, dos grandes problemas: porque parece asegurar un principio que permita la reproducción del capital y en segundo porque imaginariamente transforma a los desempleados y a los desposeídos –claramente identificados en la sociedad industrial- en poseedores de capitales intangibles, cuya suerte depende de su capacidad particular para “hacerlos funcionar”.

Bajo este discurso la exclusión, el desempleo y la falta acceso a bienes transmutan en una falta de capacidad y de inteligencia del individuo que, entendiéndose a sí mismo como poseedor de capitales, bajo la exigencia de “un sentido de realización personal”, se convierte en un ser que se gestiona y se saca provecho, tal como dice Sennet (2006) el sujeto en este contexto, más que establecer relaciones, realizan transacciones.

La situación descrita, bajo las coordenadas sociales que en adelante se presentan, plantean las condiciones en las cuales los movimientos sociales en red, mas allá de su incidencia en el plano de la política y la economía, representan la formación de esquemas alternativos de relaciones sociales bajo la reconfiguración de trayectorias individuales basadas en la figuración de nuevas identidades.

c) Puntos críticos de la reproducción del sistema: quiebres intrasociales.

d)

“Donde el capitalismo es vulnerable y se acerca a su perdición, es a nivel de la producción de lo social. Si estalla, no es por no poder reproducirse económica, sino por no poder reproducirse simbólicamente” (Baudrillard, 1983:153)

El énfasis en la innovación y en la capacidad para generar nuevos conocimientos, acompaña al fenómeno global derivado de la revolución tecnológica y la búsqueda de la competitividad de las empresas que, mediante la incorporación de las nuevas tecnologías aumenta el desempleo y con ello se trastoca la composición social a nivel mundial.

“Al disminuir el numero de asalariados legales, ejércitos de seres humanos son arrojados hacia un ámbito desconocido, y por lo tanto, pierden su principal medio de socialización, lo que se traduce a su vez en disociación de estructuras primarias que estaban vinculadas directamente con la actividad salarial como la propia familia y en la disociación física y espiritual de sus miembros, los que no encuentran medios para cumplir funciones ciudadanas a través de su

inserción en organizaciones estrechamente vinculadas al mundo del trabajo como sindicatos, asociaciones y partidos” (Mires,1999:27)

En ese escenario, continúa Mires (1999), se plantea la inquietante pregunta: ¿tiene que comportarse un individuo que ha sido separado del proceso de producción, tan leal como siempre con su Estado, con su sindicato, con su partido?

En efecto, el desempleo estructural trasciende las nociones industrialistas de la pobreza, para configurar lo que empieza a reconocerse, como se dijo en la introducción, como *postmiseria*, que aún no desarrollada como categoría en las ciencias sociales, es una realidad descrita por Marcos Camacho Alias Marcola, jefe de la organización criminal de Brasil OCP en una entrevista realizada en enero 2011:

“...No hay más normalidad alguna. En las favelas hay cien mil hombres-bomba. Somos una nueva ‘especie’, somos otros bichos, diferentes a ustedes. La muerte para ustedes es un drama cristiano en una cama, por ataque al corazón. La muerte para nosotros es la comida diaria, tirados en una fosa común. Precisan hacer una autocrítica de su propia incompetencia.Estamos en el centro mismo de lo irresoluble...” (<http://www.aporrea.org/internacionales/n173285.html>)

Sin duda en este fragmento se expresa contundentemente lo que en los años 80 Baudrillard (1983:142). designó como la “incapacidad del sistema para <<socializar la sociedad>>” En estrecha relación con esta situación se encuentra la observación del sociólogo Boaventura Dos Santos quien, en una conferencia dictada en la UAM Iztapalapa en febrero del año 2012, sostuvo que la actual crisis de legitimidad que acompaña al colapso económico y financiero del sistema, y que presenciamos en todos países del mundo globalizado, es resultado de la falta de capacidad para cumplir las expectativas de la población que fueron creadas por las *promesas* del sistema: seguridad, movilidad social, democracia, desarrollo, empleo y educación.

En efecto, la repentina y generalizada percepción del sistemático incumplimiento de *las promesas* hechas por el sistema, trae consigo un quiebre radical en la confianza básica de la población a las instituciones. Y la confianza, afirma Castells (2012:10) “es lo que cohesiona una sociedad. Sin confianza nada funciona. Sin confianza el contrato social se disuelve y la sociedad desaparece transformándose en individuos a la defensiva que luchan por sobrevivir”.

El esquema social que se desprende bajo la condiciones de falta de gobernabilidad derivada de la ruptura de la confianza, por parte de la población hacia las instituciones, no es un esquema ausente de valores ni de pautas, sino por el contrario, se revela como un esquema fragmentario, tetranormalizado (Savall & Zardet, 2005) en el que un exceso de reglamentaciones, normas, valores y pautas de comportamiento contradictorias entre sí se superponen creando un espacio des-reglamentado por saturación y superposición de normas.

Lo cual plantea las condiciones para que el sujeto, o bien, tome como alternativa la plena asunción de los valores de competitividad, productividad y logro asociado con una carrera de éxito personal cada vez más difícil de mantener, o bien, que sea capaz de involucrarse en un proceso de auto construcción reflexiva y al establecimiento de relaciones sociales a través de las cuales el actor se reconozca a sí mismo, recuperando una identidad basada en la capacidad de objetivar y producir significado colectivo y un imaginario común (Dabas y Najmanovich, 1995).

En ausencia de instituciones sociales y marcos éticos que regulen las trayectorias individuales y legitimen el reparto biográfico, las redes sociales aparecen como el “espacio” de encuentro con los prójimos no próximos, en el cual se van a reconfigurar las identidades. Las redes sociales no son tanto el medio, como el territorio expresivo y organizativo que va de la lógica de la confianza compartida de facebook a la lógica de vivencia directa de twitter... En las redes sociales, como en cualquier red dispersa, existen una multitud de centros que no son el centro, sino estaciones de repetición de señales, de propuestas y de sentidos.

En este escenario, afirmamos, el intercambio y la puesta en circulación a velocidad insospechada de gran cantidad de información que se da en las redes sociales, genera un cierto tipo de innovación social que va a caracterizarse por la reinterpretación de los acontecimientos y con ello establecer un nuevo orden de significación al código social establecido, y con ello logran constituirse como una plataforma identitaria basada en el reconocimiento de la pluralidad, en la restauración de la acción colectiva, la transformación de trayectorias individuales y redefinición de la biografías. Este último punto introduce una nueva vertiente a lo que Beck (1998) denomina *un modelo concreto de reparto biográfico* que es una trayectoria de vida asignada como destino a un grupo definido en función del lugar que ocupa en la sociedad dividida en clases.

La innovación social a la que nos referimos se superpone a la preeminencia atribuida a la innovación tecnológica, que en la nueva economía o economía basada en el conocimiento, es entendida como un conocimiento que introduce un cambio o mejora y que es añadido a los artefactos (de corte organizacional o técnico). Lo cual, de acuerdo con la hipótesis que plasma Baudrillard en “El espejo de la producción” (1983) que afirma que el capitalismo está amenazado por su falta de capacidad para reproducirse simbólicamente, vemos que la verdadera amenaza radica en la incapacidad de reproducirse socialmente, si algo no crea el capitalismo son relaciones sociales, crea individuos consumo/ individuos producto, pero no crea espacios de reproducción social.

En base a ello, podríamos decir que, la innovación social al ser comprendida como una reinterpretación (conocimiento añadido) que imprime un nuevo significado a la historia redefiniendo el papel del sujeto y replanteando el sentido de la acción, imprime significado y re-establece las relaciones sociales. Estas relaciones sociales se restauran en torno a un nuevo modo de entender el poder ligado a la capacidad para actuar concertadamente, y a una nueva forma de concebir el conocimiento, asociado no a la producción de cosas, sino a de la pluralidad de los asuntos humanos y a capacidad de construir de historias con significado, lo cual, vincula a los movimientos sociales en red como organizaciones emergentes identificadas con alternativas organizativas propias de la sociedad del conocimiento.

Este tipo de innovación social inaugurada por el uso de las redes sociales como vehículo de los nuevos movimientos sociales en red organiza la acción colectiva y se inaugura como un espacio que crea sociedad, resignifica las identidades y crea (devuelve) el poder a y en las personas. En este contexto, el poder deja de ser confundido con el dominio y se entiende, según la clásica definición de Arendt (2008:71), como la capacidad humana para actuar concertadamente que es la condición que permite a un grupo de personas pensar y actuar colectivamente. Al subvertirse la relación poder-saber establecida en la modernidad, y el pensamiento deje de ser entendido como una no-acción y devenga, en una actividad que sólo se distingue de la acción por el hecho de que el primero tiene lugar en la relación del individuo consigo mismo, mientras que la acción tiene como condición el entrar en contacto con los demás.

c) Organización e innovación del movimiento social en red: más allá de las organizaciones de la sociedad civil

La organización y la sociedad no son entidades externas conectadas en forma contingente, sino objetos relacionados internamente: aspectos indivisibles de la misma realidad social.

Richard Marsden (1997).

Con la finalidad de mostrar que existe una diferencia de orden cualitativo entre las organizaciones de la sociedad civil y sociedad civil organizada, y mostrar que esta última va a caracterizarse por un tipo

específico de gobernanza interna y una cualidad organizativa –propia de las redes sociales- derivada de su capacidad para transmitir información y permitir la transformación de este en conocimiento y en acción, que trasciende las distinciones arraigadas en las disciplinas avocadas a “explicar” el comportamiento colectivo ya que porta una ruptura con la distinción teórica entre movimiento social y organización.

Declinando la tentación de referir a las teorías y las reflexiones, de larga data y de gran producción, acerca de la(s) definición(es) de la sociedad civil, pero sin poder evitarla del todo, con la finalidad de establecer los ámbitos de en los que se desarrolla la sociedad civil organizada, en este apartado haremos una breve referencia a dos aspectos: una caracterización de las organizaciones de la sociedad civil, y una reflexión sobre los movimientos sociales.

La visibilidad, el surgimiento y la proliferación de las organizaciones de la sociedad civil (OSC's) en el escenario mundial ocurrido en los años noventa, está estrechamente relacionada con diversos fenómenos de impacto global, en particular se asocia con la Cumbre de la Tierra, realizada en Rio de Janeiro en 1992. Y al foro paralelo en el que participaron numerosos representantes de Organizaciones No Gubernamentales, que recibió toda la atención por parte de la ONU y que a partir de ella cual se elaboraron los instrumentos emergentes de la Cumbre -cuyo destino es mencionado en la Introducción de este texto- y que son: la Declaración de Río y el Programa de la Agenda 21 a cuyo cumplimiento se comprometieron, la mayoría de los países participantes y que incluía para su realización, la participación de la sociedad civil. En este momento se oficializa la participación de las organizaciones no gubernamentales como coadyuvantes de las iniciativas de desarrollo y se afirman como representantes de la Sociedad Civil Organizada, paradójicamente, a partir de este momento, las OCS's comienzan a declinar como actores políticos independientes.

Siguiendo muy de cerca a Collin y a Molina (2009) que hacen referencia al hecho histórico de que a partir de la Cumbre de Río “la mayoría de los documentos de los organismos internacionales se empezó a hacer referencia a las ONG,s [...] comenzó a incluirlas como coparticipes casi obligados, si se quería acceder a préstamos o financiamiento de programas”, remiten los “orígenes de esta relación a 1973, cuando la Comisión trilateral promovida por Rockefeller, encargara a tres académicos: Crozier, Huntington y Watanuki, el análisis de los problemas que enfrentaban las democracias y que las hacían ingobernables”.

Una de las conclusiones más famosas del informe es la definición de gobernabilidad establecida como el ajuste entre las demandas sociales y la capacidad de respuesta del estado, no obstante, otra conclusión poco conocida del mismo informe consiste, según nos recuerdan los autores: “que se encontró la solución en la reducción de la participación social y en la tecnificación de la conducción de la sociedad, confiándola a actores sociales (empresas, asociaciones y grupos de interés), los cuales resolverían los conflictos a través de la conciliación [...] La solución al dilema se encontró, en las Organizaciones de la Sociedad Civil.

A partir de entonces, las organizaciones civiles (OC's) proliferaron en medio de la abundante producción de discursos alrededor de ellas, mismos que, aun cuando carecieron de un informe respecto a su estructura organizativa y a su desempeño en cuanto a los objetivos que se planteaban, contribuyeron a darles preponderancia frente a otras formas de organización política y social. Si bien en los años noventa estas organizaciones se afirmaron como agentes de la legalización de los derechos sociales y este hecho provocó que se concibieran como representantes de la sociedad civil, lo cierto es que la sociedad *civil* emergente se expresa en formas organizativas que no se limitan al universo de las OSC's.

Recordando la definición de Touraine (1988:68) respecto a lo que es un movimiento social: "la acción, a la vez culturalmente orientada y socialmente conflictiva, de una clase definida por su posición de dominación o dependencia en la manera de apropiación de su historicidad, de los modelos culturales de inversión, conocimiento y moralidad hacia cuales el movimiento social está orientado." Es preciso

tener en mente que la gobernanza de los movimientos es distinta de la que se da entre las organizaciones civiles cuyo universo fragmentado, su orientación sectorial y limitada está siempre dependiente de la dinámica de los financiamientos.

La gobernanza del movimiento, es decir, la gobernanza al interior de la sociedad civil organizada es eficaz pero –aparentemente- reducida en el tiempo, el gran poder de convocatoria, la capacidad de llevar a cabo acciones masivas, expresión de fuerza social, se asemeja a lo que varios autores han llamado comportamiento emergente y su transmisión por contagio. Esto no quiere decir que no sean estructurados y que la participación de un buen número de organizaciones no sirva para incrementar el poder de los movimientos, lo cierto es que las acciones colectivas convocadas por los movimientos sociales no son, en modo alguno, puramente espontáneas. Existen formas de organización de la acción y formas organizativas que se generan a partir de ella que, no por no ser espectaculares y multitudinarias, dejan de tener una cierta influencia en las personas y en la vida social. En este aspecto es necesario comenzar a hablar de una Arquitectura de gobernanza compleja de los movimientos y su organización en la que intervienen al menos dos niveles:

a) una gobernanza de primer nivel que habla de la capacidad para organizar las acciones inmediatas y b) una gobernanza necesaria para crear una organización entre organizaciones que permita afianzar su fuerza y tener un papel importante en la consolidación de un proyecto de mayor envergadura que implique la construcción de espacios y relaciones que configuren un contexto político y social favorable a la consecución de los objetivos que se proponen.

La construcción de Autonomía, es decir, la capacidad de generar las propias reglas y las pautas que regularán los comportamientos del grupo; la necesidad de cambiar las actuales reglas del juego y responder a las problemáticas locales y globales resultantes de la imposición de un “sistema anti-nosotros” (M15) está provocando la conformación de nuevas formas de organización que, desde nuestra perspectiva, se expresa en la figura de abajo del siguiente modo:



En este aspecto, tal como lo menciona Boaventura (2009) el pensamiento social se sigue desarrollando bajo el signo marcado por pensadores europeos del siglo XIX y de principios del siglo XX (Marx, Weber, Pareto, Durkheim, etc.) aún cuando ya bien entrada la segunda mitad el siglo XX se introducen fuertes críticas a tales paradigmas (Lyotard, Bell, Baudrillard, etc.) y se desarrollan una serie de reflexiones que derivan en replanteamientos (Vattimo, Habermas) y readecuaciones (Bourdieu,

Lipovetsky, Giddens, Wallerstein, Beck, Castells, Bauman, etc.) puede decirse que los esquemas de pensamiento que darán sentido a la experiencia, multivariada y compleja, de la organización político/social del mundo están aún por elaborarse.

Una cosa es cierta: los esquemas de organización y los referentes teóricos que se necesitan, no surgirán ni desde un escritorio (centro, laboratorio, cubículo, etc.), ni desde un horizonte pretendidamente universal, ahistórico, ni políticamente neutral, ni desde alguna ilusoria instancia de gobierno que instaure, a nivel global, los lineamientos.

Por el contrario, sólo serán ser resultado del diálogo; transdisciplinario, dinámico y evolutivo, en una densa interacción entre actores capaces de reflexionar colectivamente sobre la experiencia y de crear, retomando los referentes teóricos con los que se cuentan, nuevas formas de pensamiento que se adapten (es decir, que les de significado social y político) a los acontecimientos vividos³. En este sentido, tal como afirma Arendt (1998:246) “el homo faber sólo puede redimirse de su situación insignificante y de la imposibilidad de encontrar modelos válidos en un mundo determinado por la categoría de medios-fines, mediante las interrelacionadas facultades de la acción y del discurso que producen historias llenas de significado”.

Lo cual, quiere decir que el mundo, tal y como se nos presenta ahora, con toda la complejidad de una sociedad *altamente* improbable (informacional, líquida, incierto, sin trabajo, global y de riesgo) nos plantea con urgencia la necesidad de encontrar, no sólo nuevos referentes de pensamiento que nos acerquen a la comprensión de los fenómenos actuales y que le den sentido a los acontecimientos, sino sobre todo nos obliga a encontrar formas de organización social que promuevan la acción colectiva en dos direcciones: el restablecimiento de vínculos comunitarios y la restauración de la naturaleza deteriorada, y esto no puede hacerse sin que tenga lugar un replanteamiento de las formas de entender la política y el poder ya que, como afirma Hannah Arendt, (1998: 256-257) “El único remedio ante la imposibilidad de predecir, ante la caótica inseguridad del futuro, se halla en la capacidad de hacer y de mantener las promesas...las dos facultades corresponden a la condición humana de la pluralidad”.

Ese nuevo modo de entender el poder, ligado a la capacidad para actuar concertadamente, y la nueva forma de concebir el conocimiento, está asociado no a la producción de cosas, sino a la comprensión de la pluralidad de los asuntos humanos y a la construcción de historias con significado, lo cual implica un cambio no sólo son de corte epistemológico, sino también civilizatorio. El pensamiento deja de ser entendido como una no-acción y deviene, según en el marco propuesto por Arendt, en una actividad que sólo se distingue de la acción por el hecho de que el primero tiene lugar en la relación del individuo consigo mismo, mientras que la acción tiene como condición el entrar en contacto con los demás, así el poder dejará de ser confundido con el dominio y se entenderá, según la clásica definición de Arendt (2008), como la capacidad humana para actuar concertadamente y como la verdadera condición que permite a un grupo de personas pensar y actuar colectivamente.

³Lo anterior implica grandes diferencias entre el conocimiento tradicional (científico- moderno) y el conocimiento emergente (propio de la sociedad del conocimiento) ya que mientras que en el primero se mantienen márgenes de aplicabilidad mínima y alejada del contexto (universalidad del conocimiento y abstracción en la demanda) y se asume que los actores generadores de conocimiento son los científicos, los investigadores y los académicos, cuya especialización o expertitud es resultado de un proceso racional acumulativo y lineal, adquirido en el marco de una estructura vertical, auto-contenida y jerárquica; en el segundo se impone un sentido de aplicación inmediata y específica para las necesidades del contexto y se entiende que los actores generadores son las comunidades heterogéneas, plurales y descentralizadas que construyen el conocimiento mediante el diálogo, en relaciones *horizontalizantes* y en función directa con la práctica, tratándose de un conocimiento múltiple y flexible, cuya motivación esencial es la innovación y no el descubrimiento de la verdad, en el que la fuerza impulsora deja de estar centrada en el individuo profesionalizado para colocarse en la creatividad enfocada en los colectivos.

Lo cual, al tener una fuerte coincidencia con el imperativo estético de la propuesta constructivista (Von Foerster, 1994) “si quieres conocer, aprende a actuar”, y con su imperativo ético: “actúa de modo tal que se incremente el número de elecciones” nos aproxima a las posibilidades que abre esa metodología.

En este escenario resulta urgente la recuperación de las experiencias organizativas emergentes que están generando nuevos espacios de acción colectiva que, con formas de comunicación específicas, están creando vínculos comunitarios con un propósito común, todo lo cual tiene implicaciones políticas y sociales muy importantes.

e) Conocimiento e innovación social: identificaciones e identidades en la acción colectiva

f)

“El remedio ante la imposibilidad de predecir, ante la caótica inseguridad del futuro, se halla en la capacidad de hacer y de mantener las promesas... las dos facultades corresponden a la condición humana de la pluralidad” (Arendt, 1998).

El surgimiento de lo que en algunos espacios comunicativos se llama “la primavera mexicana” tiene su fecha de nacimiento el 11 de mayo de 2012 en la Universidad Iberoamericana en el momento de la visita oficial del, en aquel momento, candidato a la presidencia por el PRI: Licenciado Enrique Peña Nieto –exgobernador del estado de México y responsable personal de la represión a la población en Atenco en el año 2006-. Estrechamente relacionada con el surgimiento del movimiento #Yo Soy 132 que a su vez deriva de un video filmado por 131 estudiantes de la mencionada universidad, quienes frente a la amenaza de represión y la acusación de que no son estudiantes realizada por el vocero del PRI, se filman así mismos expresando su oposición al candidato al PRI diciendo sus nombres completos y número de matrícula.

Este evento suscita lo que puede ser comprendido como el primer movimiento social en red de la historia mexicana cuyo impacto y extensión deberá ser analizado y comprendido en distintas dimensiones. El propósito de este texto no es hacer un análisis completo sino el de avanzar en esa dirección resaltando, en la presentación de algunos eventos, las características de la innovación social generada por el #yosoy132 como movimiento social en red.

Como movimiento social en red el #yosoy132 significa la afirmación de un yo único y particular, que desde su individualidad y diferencia se suma a una colectividad, que emerge como tal en la medida que el yo (proverbial espacio de lo único) se encuentra con otros (semejantes y distintos) con quienes se identifica en un colectivo. Esta característica, propia de los movimientos sociales se agudiza en los movimientos sociales en red ya que la información, al circular libremente es filtrada, en primera instancia por la red social a la que está inscrita el individuo, pero también la información es recibida por cada individuo particular en un contexto no compartido, ello induce a procesos de interpretación y de decisión específicos en los que se exalta la condición del ser único y particular. El propio nombre: #yosoy132 enuncia su condición de ser uno además que se vuelve colectivo en su particularidad.

De este aspecto formal, se resalta una emergencia frente a las formas de organización social tradicionales que, derivadas de la sociedad industrial, surgen a partir de la identificación que asumen los sujetos en función de los espacios de encuentro determinados por el papel que desempeñan en la estructura social o en la esfera económica. En las formas de organización de los movimientos sociales en red, se resalta frente a la información: el carácter reflexivo del individuo y, ante la acción, le define su posicionamiento, todo lo cual afianza la construcción de una identidad que tiene en el centro mismo la individualidad.

Es esto lo que hace que la participación en un movimiento constituya una verdadera experiencia, que al decir de Victor Turner resulta de las irrupciones emocionales que se derivan del vivir “*secuencias de eventos externos (que provocan) respuestas internas a éstas.*” (Turner, 2002:92) Y Y que obligan al individuo a significarlas, ligando lo que sucede en el presente con experiencias

pasadas. En este proceso el sujeto construye una narrativa de sí mismo, una “historia con significado” y nueva identidad basada en la experiencia de lo colectivo, en la capacidad de hacer cosas con otros.

Al respecto, la noción de historicidad (Turaine, 1998) en el sentido de la construcción de la propia historia (una trayectoria de acciones y significaciones atribuidos por un grupo específico que reclama una identidad propia) es uno de los campos de disputa con el código cultural establecido. En este caso, en este video titulado #6diasparasalvara México que se puede ver en: <http://www.youtube.com/watch?v=GD6t0cioUgE> se muestra, entre otras cosas, cómo un movimiento reclama su propia historicidad, pero además como en ese reclamo se incorpora otra interpretación a la historia, una interpretación generacional, a raíz de lo sucedido en México.

“El Estado ha contado ya su historia, el silencio nos quiere dotar de olvido; ese silencio hoy lo rompemos para recuperar la historia nuestra historia la historia de todos los mexicanos, esa historia de la cual somos partícipes, herederos y continuidad. No olvidamos los esfuerzos y las luchas de movimientos obreros y campesinos, el Magonismo, el Villismo, el Zapatismo, el movimiento ferrocarrilero y el movimiento médico, no olvidamos los movimientos trascendentes de nuestra historia, la expropiación petrolera, la lucha por la educación gratuita, la lucha por la autonomía universitaria, la insurrección social armada en los años 70. No olvidamos los procesos estudiantiles, la defensa de los albergues del Instituto Politécnico Nacional en el 58, los movimientos estudiantiles de Tlatelolco en el 68 y el jueves de corpus en el 71, no olvidamos tampoco la guerra sucia y sus desaparecidos, no olvidamos a los presos políticos, la huelgas universitarias del 86 y 99.

México tus hijos te estamos diciendo esto, somos herederos de los fraudes electorales del 88, del 2006, de las crisis económicas del 82, 94 y 2008, somos herederos del levantamiento armado del zapatismo y de las luchas por la autonomía de los pueblos indios.

Somos herederos de las masacres de Aguas Blancas, Acteal, el Bosque y el Charco y los impunes feminicidios de Ciudad Juárez y el Estado de México.

Hemos de alzar nuestra voz en este momento y decir sí, somos herederos de las represiones en Atenco, Oaxaca y Ayotzinapa.

El movimiento #YoSoy132 somos nosotros.

Somos la demostración de la rabia e indignación de los niños muertos en la guardería ABC, somos Wirikuta, somos Cheran, somos Copala, somos los Rarámuris muertos, somos la indignación ante 90,000 mil muertos.”

Con este texto se plantea una pregunta importante a la noción de historia lineal: ¿cómo, generaciones que no vivieron bajo el régimen del PRI reaccionan de manera tan feroz frente a las formas políticas que ese partido porta, y se organizan de manera menos eficaz para reaccionar contra el gobierno de derecha que estuvo gobernando durante los últimos 12 años? A la construcción de una historicidad le corresponde una interpretación particular de los hechos históricos, una lectura colectiva a contrapelo de la oficialidad que refleja una suerte de ideal del yo del movimiento del que se desprenden actitudes y valores que aglutinan una identidad no nueva, sino renovada.

Sobre este aspecto es que vale la pena indagar lo que en la literatura de las ciencias de la gestión se reconoce como la gestión del conocimiento y que es posible constatar que ocurre por diversas e impredecibles vías en los movimientos sociales en red. Si bien puede reconocerse fácilmente la transmisión viral de la información, los procesos mediante los cuales los grupos asimilan la información, se apropian y la resignifican, y generan nuevos conocimientos plantea nuevamente la pregunta sin respuesta acerca de los procesos mediante los cuales surge la innovación.

Es en esta dirección que se plantea el primer caso de estudio: la toma de las instalaciones del gobierno del estado de Veracruz en la Ciudad de México por un grupo de jóvenes del #yosoy132 el 6 de septiembre de 2012. Dice la nota:

“...llegaron desde las **11:00 horas** y se retiraron a las **18:00 horas**. Los jóvenes subieron a uno de los balcones principales en el que expresaron, con una manta, su respaldo a los compañeros veracruzanos que la semana pasada tomaron el **Palacio Municipal de Veracruz**. Reportes policiales señalan que los jóvenes arribaron al lugar y pidieron a los trabajadores desalojar el edificio, donde desconectaron teléfonos y el internet. La mayoría de los jóvenes cubrieron su rostro con palicates. Elementos de la **Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal (SSPDF)** vigilaron las inmediaciones del inmueble, en donde los jóvenes gritaron consignas por la resolución del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (**TEPJF**) sobre la elección presidencial.... Las autoridades se dicen sorprendidas.” <http://aristeguinoticias.com/0609/post-elecciones/yosoy132-toma-sede-del-gobierno-de-veracruz-en-el-df/>

La forma pública en la que se transmite la información (vía redes sociales en grupos abiertos de Facebook y twitter principalmente) haría suponer que las autoridades no podrían ser sorprendidas, sin embargo, ese día los jóvenes del movimiento anunciaron –a manera de distractor- la realización de una acción colectiva en otra zona de la ciudad (la toma de la estación de metro más concurrida de la ciudad) lo que les permitió ejecutar la acción descrita arriba sin que las autoridades fueran alertadas.

Este evento rebela que, además de la gran capacidad para difundir información que permiten las redes, también y sobre todo, facilitan la asimilación del conocimiento que circula y eso da la posibilidad de crear nuevas estrategias de acción. En este caso es muy claro como los movimientos han aprendido a manejar la difusión selectiva de la información, reconociendo –de alguna manera- como proceden los elementos tradicionales de seguridad de la Ciudad de México y encontrando tácticas de acción defensivas y de distracción. Este hecho revela la existencia de estrategias particulares y novedosas de los movimientos sociales en red para manejar las fronteras entre la información pública y la información confidencial, si bien existen páginas web de los movimientos dedicadas al intercambio de información y de experiencias, el hecho real es que la construcción de cada acción colectiva que se realiza, es resultado de la forma particular que tiene cada colectivo para procesar la información y aplicarla a su contexto.

Estamos hablando de aspectos en los que intervienen en la innovación social tanto la cuestión de gestión del conocimiento como de cuestiones de la gobernanza del movimiento, es decir, la gobernanza al interior de la sociedad civil organizada es eficaz pero reducida en el tiempo, el gran poder de convocatoria, la capacidad de llevar a cabo acciones masivas, expresión de fuerza social, se asemeja a lo que varios autores han llamado comportamiento emergente y su transmisión por contagio. Lo cual no quiere decir que no sean estructurados, se trata mas bien de una arquitectura de gobernanza compleja en la que intervienen al menos dos niveles: una gobernanza de primer nivel que habla de la capacidad para organizar las acciones inmediatas y una gobernanza que habla de la necesidad de crear una organización entre organizaciones que permita afianzar su fuerza y tener un papel importante en la consolidación de un proyecto a largo plazo.

A decir de Touraine (1988), lo que realmente constituye a una agrupación societal como movimiento social, es que ese actor colectivo que cuente con los recursos culturales para la transformación de los “problemas sociales” en valores. Un movimiento social no disputa el acceso a bienes materiales ni pelea por la toma del poder, sino que lucha por transformar el código cultural instituido –que impone un conjunto de interpretaciones sobre lo que es la verdad, la realidad, lo justo y lo normal-, por eso es instituyente, porque niega al poder que niega su existencia y pugna por un nuevo sistema de interpretaciones y un cambio en el código político cultural de verdad/realidad.

Ver video:

<http://www.youtube.com/watch?feature=endscreen&NR=1&v=4Ib9vUU08jM;>

(texto) Emprendimos el camino y chocamos con monumentos que para nosotros son murallas o fronteras, nos encontramos con la muralla de un sistema económico que se presenta como inevitable, como un absoluto impuesto a nuestras vidas. [...] La muralla de la desinformación, donde una minoría controla la opinión pública y la verdad es reducida a un artículo más de consumo, concentrado en encuestas y spots publicitarios, en personajes vacíos de telenovela, en una caricatura triste y cínica de la realidad.

En este sentido, el movimiento #yosoy132 transformó la visión de un “orden supuestamente democrático”, en un régimen dictatorial y oligárquico y por lo tanto, ha cambiado también la visión de que el pueblo de México es un conjunto de personas pasivas, ignorantes e impotentes, y lo ha convertido en un pueblo con inteligencia, con capacidad de indignación y con poder. Y esto es sumamente significativo ya que según Castells (2012) la construcción de significados en la mente humana es una fuente de poder más estable y decisiva que las formas de coacción y de intimidación.

Pero no sólo es una cuestión de significación, o mejor dicho, el cambio de significado o la reinterpretación colectiva de un evento, es resultado, si de la incorporación de un nuevo punto de vista, pero su él va a depender de la acción con la que se acompañe: ya que “la eficacia del uso del discurso de los actores para hacer evolucionar las prácticas es limitada: las palabras llaman a palabras, en tanto que solo los actos provocan actos” (Savall y Zardet, 1995).

Es entonces cuando la capacidad de convocatoria para “hacer con otros” es, siguiendo a Hanna Arendt (2008) el único espacio en el que se produce el poder que, a diferencia de la fuerza y la violencia, para existir necesita de una cantidad considerable de personas que estén de acuerdo en ponerse de acuerdo, para llevar a cabo algo juntos. Ese poder que da la acción, es lo único que introduce algo nuevo en el mundo.

#1D: ANEXO

Al respecto, uno de los eventos más importantes y del que se desprenden diversos acontecimientos que vale la pena mencionar, es el de la protesta realizada el 1ro de diciembre de 2012 contra la toma de posesión del poder presidencial de EPN. Vamos a referirnos brevemente a tres de los eventos que expresan de forma muy clara lo que en este texto estamos denominando como innovación social:

a) El carácter de la protesta y la disputa por la legitimidad: días antes de la toma de posesión una amplia zona de la ciudad fue cerrada impidiendo el paso de la población a las inmediaciones de la cámara de diputados que es el sitio oficial para la ceremonia. Días antes circulaba en la red una convocatoria amplia para llevar a cabo las protestas, se hablaba de protesta pacífica pero también y por primera vez, se incluía información para la realización de bombas caseras, mascaros contra gases, medidas defensivas contra las balas de goma, etc. Cabe aclarar que desde el año 1968 no tiene lugar una represión violenta hacia las manifestaciones sociales por parte de las fuerzas del orden en la ciudad de México. Las agrupaciones de izquierda históricas y la sociedad civil en general, han mantenido una posición pacifista en gran medida resultado del shock del 68 y las autoridades se han mantenido en ese implícito pacto de no violencia. Hasta el 1 de diciembre, fueron utilizados únicamente como símbolos y como amenazas las armas y los escudos de las fuerzas policiacas de la ciudad. La protesta realizada ese día altera el pacto (ver http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=326800).

“Fueron muchas las voces que se oyeron en las calles de varias ciudades mexicanas el sábado 1. Voces que repudiaron al gobierno entrante, al del priista Enrique Peña Nieto; voces que llamaban a la cordura pero también voces que clamaban por el enfrentamiento. “No somos guerrilleros pero pronto lo seremos”, fue una de las muchas consignas que se escucharon antes de que la policía arremetiera contra quienes protestaban. Hubo otra voz que se alzó desde el Ángel para pedir la primera renuncia del gabinete. Hubo muchas voces: la administración entrante debería escucharlas”

Y se desatan una serie de detenciones “justificadas” por la evidente y por todos insospechada violencia de la protesta contra la toma de posesión presidencial. Señalamos aquí dos eventos significativos: el primero se relaciona con la cuestión de la legitimidad y la violencia. El segundo, con la puesta en evidencia de la ilegalidad de las acciones supuestamente legales.

La crónica de los acontecimientos se puede leer en : <http://regeneracionradio.org/index.php/autonomia/autonomia/item/3676-la-batalla-de-san-lazaro-1dmx>, no obstante, la discusión sobre la legitimidad del uso de la violencia se da entre grupos de la nebulosa área reconocida como izquierda política en el país. Las versiones se contraponen y representantes importantes de la izquierda histórica e intelectual asumen la versión de que los jóvenes estudiantes no fueron los grupos que realizaron los actos de violencia de los que se les acusa, sino que estos fueron perpetrados por grupos de provocadores:

“Semanas antes del 1º de diciembre, en el marco de la llamada “lucha contra la imposición”, el campamento experimentó la afluencia de unas decenas adicionales de participantes (entre 40 y 60 personas, dicen los testigos). [...] Cuando faltaban pocos días para la ceremonia en San Lázaro algunos de esos nuevos participantes comenzaron a dar cursos de uso de arcos y flechas con “fines de autodefensa”. Por voluntad, fantasía o inexperiencia estaban atizando una disposición al choque violento. “Hay que estar preparados por si nos atacan, decían”. <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/17/opinion/014a1pol>

Ante tal posición, la respuesta de los jóvenes llama la atención porque subvierte el sentido común de la tradicional posición defensiva de la izquierda:

El pasado lunes 17 de diciembre se publicó en la sección de política del diario nacional **La Jornada** un artículo de opinión del Dr. Adolfo Gilly bajo el nombre “La provocación del primer día”. [...] parece pertinente aclarar que:

1. Las manifestaciones realizadas el 1º de diciembre no fueron actos aislados ni espontáneos, fue una jornada nacional de lucha, resultado de los balances, discusiones y acuerdos de diversos espacios unitarios, y tuvo un claro objetivo político: manifestar inconformidad ante la imposición de Peña Nieto, y de ser posible detener su toma de protesta, cuestión que se coloca en segundo plano al exaltar las provocaciones. [...]

2. Para nosotros la impugnación, y otros mecanismos institucionales se han agotado, no transcurren por la “correspondiente vía jurídica”, vemos con profunda decepción, tristeza y coraje que las vías democráticas en nuestro país han sido truncadas por los dueños del dinero y el poder...” <https://www.facebook.com/notes/acampada-revolución-132/respuesta-al-dr-adolfo-gilly-por-el-art%C3%ADculo-la-provocación-del-primer-d%C3%ADa-publi/298810240240313>

En lo que refiere al segundo aspecto: la puesta en evidencia de la ilegalidad de las medidas legales implementadas por el gobierno de la ciudad de México que, mediante las fuerzas públicas realiza ese mismo día 172 detenciones en la vía pública. En los días siguientes va liberando a la mayoría de los detenidos dejando sólo 14 personas detenidas y listas para ser juzgadas. Este hecho suscita una serie de movilizaciones, plantones y protestas en las calles y por las redes sociales, entre otros, se convierte en trend topic: <https://www.facebook.com/media/set/?set=a.10151282725633706.488698.8039493705&type=3&l=00b7e2dd29> y un video: <http://www.youtube.com/watch?v=mCBxzESVnqA> que, debido a que en el aparecen diversos artistas reconocidos a nivel internacional, se convierte en referencia en los medios de comunicación tradicionales.

Según la ley del Distrito Federal, a los jóvenes se les acusaba con el artículo 362º como delito a la paz pública que tiene como pena máxima 30 años de cárcel por lo que no se alcanzaba fianza. El bufete de abogados democráticos que preparó la defensa de los 14 detenidos juntó 24 megas de información demostrando la inocencia de los detenidos, la mayor parte de las pruebas eran videos hechos por las personas que presenciaron la detención y que muestran que la persona fue detenida con

lujo de violencia y que no se encontraba siquiera en medio de la manifestación, este es un ejemplo: <http://www.youtube.com/watch?v=LX1i4OD3f5A>

La salida política frente a tales movilizaciones fue la modificación del mencionado artículo 26° días después por parte de la asamblea legislativa, con esa reforma, todos los detenidos alcanzaron fianza y fueron liberados esa misma noche y recibidos como héroes.

La trayectoria individual, es decir, el impacto en las biografías personales de esos eventos y las consecuencias que esto tiene en la sociedad deberá ser un tema a trabajar por la sociología del individuo y de las organización social. Por ahora, podemos ver que los casos que aquí presentamos nos permiten evidenciar el modo en que se reflejan los tres aspectos que mencionamos: transformación de la biografía; conocimiento añadido a la historia (reinterpretación) y las formas de comunicación establecidas en las redes sociales inducen a un cierto tipo de acción que organiza y crea ¿qué crea? Crea poder y crea vínculos entre las personas, que es la condición mínima de una sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- ARENDR, Hannah (1998), *La condición humana*, Barcelona, España, Editorial Paidós.
- (2008), *Sobre la violencia*, Alianza Editorial Madrid, España
- BAUDRILLAR, Jean (1983), *Las estrategias fatales* Barcelona, Anagrama.
- (1984), *El espejo de la producción*, Barcelona, España, Editorial Gedisa.
- BECK, Ulrich (1998), *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Barcelona, España Paidós.
- BECK, Ulrich (2000) *The Brave New World of Work*. Cambridge, Cambridge University Press.
- BOAVENTURA De Sousa Santos (2009), *Hacia una epistemología del Sur*, Siglo XXI, CLACSO, México.
- CASTELLS, Manuel (2009), *Comunicación y Poder*, Madrid, Alianza Editores.
- (2012), *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era internet*. Madrid, Alianza Editorial.
- DABAS, Elina y Dense Najmanovich (comps.)(1995). *Redes. El lenguaje de los vínculos: hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*, Barcelona, Paidós.
- KLEIN, Naomi (2001) *No logo: el poder de las marcas*, Barcelona, Paidós.
- MARSDEN, Richard (1997), “La política del análisis organizacional”, *Gestión y Política Pública*, vol. VI, núm. 2, segundo semestre.
- MIRES, Fernando (1996), *El orden del caos. ¿Existe el tercer mundo?*, Venezuela, Nueva Sociedad.
- (1999), *La revolución que nadie soñó*, Venezuela, Nueva Sociedad.
- SAVALL Henry et ZARDET Veronique, (1995). *Ingénierie stratégique du roseau, souple et enracinée*, Editions Economica.
- (2005), *Tétranormalisation: Défis et Dynamiques*, Editions Economica.
- SENNET, Richard (2006) *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, Barcelona, Anagrama.
- TOURAINÉ, Alain (1988), *¿Podremos vivir juntos?*, Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- TURNER, Victor, (2002), “Dewey, Dilthey y drama. Un ensayo en torno a la antropología de la experiencia” en Ingrid Geist (comp.) *Antropología del Ritual*, México, CONACULTA/INAH.
- VON FOERSTER Heinz(1994) “Construyendo una realidad”, en WATZLAWICK,

Paul Watzlawick y otros, *La realidad inventada: ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?*, Barcelona, Ed. Gedisa.

WORLD ECONOMIC FORUM, Seventh Edition (2012) *Insight Report Global Risks 2012*.
REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

COLLIN, Laura y Rafael MOLINA, “Las Organizaciones de la Sociedad Civil en México: de la invisibilidad al protagonismo”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Coloquios, Puesto en línea el 17 enero 2009, consultado el 13 agosto 2011. URL : <http://nuevomundo.revues.org/47723> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.47723

<http://www.aporrea.org/internacionales/n173285.html> consultado en febrero de 2011

<http://www.youtube.com/watch?v=GD6t0cioUgE> recuperado en diciembre de 2012

<http://aristeguinoticias.com/0609/post-elecciones/yosoy132-toma-sede-del-gobierno-de-veracruz-en-el-df/> recuperado en septiembre de 2012

<http://www.youtube.com/watch?feature=endscreen&NR=1&v=4Ib9vUU08jM> recuperado en enero de 2013

http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=326800 recuperado en enero de 2013

<http://regeneracionradio.org/index.php/autonomia/autonomia/item/3676-la-batalla-de-san-lazaro-1dmx> recuperado en diciembre de 2012

<http://www.jornada.unam.mx/2012/12/17/opinion/014a1pol> recuperado en diciembre de 2012

<https://www.facebook.com/notes/acampada-revolución-132/respuesta-al-dr-adolfo-gilly-por-el-art%C3%ADculo-la-provocación-del-primer-d%C3%ADa-publi/298810240240313> recuperado en diciembre de 2012

<https://www.facebook.com/media/set/?set=a.10151282725633706.488698.8039493705&type=3&l=00b7e2dd29>

<http://www.youtube.com/watch?v=mCBxzESVnqA> recuperado en febrero de 2013

<http://www.youtube.com/watch?v=LX1i4OD3f5A> recuperado en marzo de 2013